

Multitudinario tributo a la ingeniería

El decano de los ingenieros técnicos industriales, emocionado en la presentación del libro por sus 25 años en el cargo: "Seguiré apostando por el futuro"

P. Antuña

"Me agradecería dejar un recuerdo en la memoria de todos vosotros, seguiré apostando por el futuro, deseo que tengáis muchos éxitos empresariales, universitarios, políticos, profesionales y sociales". Enrique Pérez, decano del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales del Principado de Asturias (COITIPA), vivió ayer una jornada muy especial con la presentación del libro dedicado a sus 25 años en el cargo y con una comida rodeado de amigos en el Club de Regatas. Entre anécdotas, miradas al pasado y resaltando siempre el papel de los ingenieros en cada ocasión que se prestaba a ello, Pérez se mostró orgulloso de la obra "Ser o no ser", coordinado por Manuel de Cimadevilla, un recorrido histórico lleno de imágenes y textos centrados en su profesión.

"Estudié aquí el Bachillerato, iba a hacer Química, pero un problema familiar y cuestiones deportivas me hicieron quedar en Gijón, en la Escuela de Peritos Industriales, en la rama eléctrica", confesó en su intervención inicial Enrique Pérez. "De la vida colegial, nunca nadie se presentó a presente, no sé ya ni cuantas candidaturas llevo, eso me agrada, al igual que el hecho de que nunca ejercí la profesión libre ni tampoco ningún miembro de mi junta de

gobierno", recalcó el decano del COITIPA en la presentación, que tuvo lugar en el Antiguo Instituto Jovellanos, junto al periodista Manuel de Cimadevilla; la presidenta de FADE, María Calvo; la alcaldesa, Ana González; y el presidente del Consejo General de Ingeniería Industrial, José Antonio Galdón. Pérez no sólo echó la vista atrás, también quiso reivindicar la necesidad de las empresas de la región sigan siendo claves para el desarrollo. "Con esta revolución digital que estamos viviendo, Asturias tiene que volcarse con determinación para el futuro y solucionar sus problemas", indicó.

Manuel de Cimadevilla, coordinador del libro, aludió "al espíritu jovellanista, que está tan marcado en Enrique Pérez, del que es oportuno destacar su comportamiento". Por su parte, María Calvo subrayó el "trabajo eficaz, honesto y desinteresado", y recalcó también que "pocas profesiones son tan empresariales como la de ingeniero". "No exagero si digo que la empresa asturiana tiene una gran deuda con sus ingenieros", aseveró. José Antonio Galdón destacó de Enrique Pérez que "hay personas como él que tienen ese liderazgo que marca esa referencia, ese hito al que todos queremos llegar". El broche lo puso la alcaldesa de Gijón, Ana González, que se refirió al decano del COITIPA: "Ha



Por la izquierda, Manuel de Cimadevilla, Ana González, Enrique Pérez, María Calvo y José Antonio Galdón, ayer, en el Antiguo Instituto Jovellanos. | Juan Plaza



Asistentes a la comida en el Club de Regatas. | Juan Plaza

reforzado la aportación de los ingenieros técnicos como agentes de desarrollo económico y social, o lo que es lo mismo, a mejorar la vida de los asturianos".

Tras la presentación del libro "Ser o no ser" tuvo lugar una comida en el Club de Regatas, a la que acudieron 180 personas. En la mesa, junto a Enrique Pérez, estuvieron González, Calvo, Galdón, Juan Carlos Campo, director de la Escuela Politécnica de Gijón; Pedro Ferrer, vicepresidente de la Cámara de Comercio; Álvaro Alonso, secretario general de la Cámara; Francisco García, subdirector de LA NUEVA ESPAÑA, que leyó unas palabras; y Eloy Méndez, redactor jefe de este periódico en Gijón.

El alma femenina como imagen

Mara Sánchez expone en la Fundación Alvargonzález 16 óleos sobre mujeres: "Es una obra íntima y con muchos matices y colorido"

P. Antuña

"Soy una artista muy apasionada, con muchas ideas que se unen a muchas emociones, con mucha influencia de la música, la literatura o la poesía, de todas las disciplinas artísticas". Mara Sánchez de Castillo, almeriense afincada desde hace dos años en Gijón, explica el motivo por el que eligió el título y la temática de su última obra, "De mujer, almas", que presentó ayer por la tarde en la sala de exposiciones de la Fundación Alvargonzález.

La muestra, compuesta por 16 óleos sobre lienzo de formato mediano y grande, se podrá ver en este espacio hasta el 13 de mayo. "Es un obra de pintura figurativa, con cierto recorrido, con una cone-

xión intrínseca entre obras", destaca Sánchez del Castillo, que detalla técnica y visualmente lo que se puede encontrar el espectador. "Considero que es una obra íntima, diversa, llena de muchos matices, reinterpretables, con muchas texturas y con mucho colorido", confiesa, para enfatizar también después en la circunstancia de que "el aspecto cromático tiene mucha importancia".

Mara Sánchez del Castillo se ha centrado en rendir un homenaje a la figura de la mujer. Lo conjuga con el concepto abstracto del alma, del que intenta sacar su mirada más visual. "Dentro de cada composición existe un pequeño hilo conductor, que es que siempre se trata a la mujer o conceptos referidos a la misma", indica, para explicar a



Mara Sánchez del Castillo, ayer, durante la inauguración de la muestra en la Fundación Alvargonzález. | Juan Plaza

continuación que "siempre situamos el alma en concepto muy abstracto, por eso lo que quería era buscar su aspecto más visual".

Mara Sánchez del Castillo, que se define como "artista autodidacta, sentimental y apasionada en la búsqueda de inquietudes artísticas

a través de la literatura, la pintura, fotografía o la música", subraya también que le han influido en su faceta creadora "las letras de Lorca, la pintura de Goya y todo el romanticismo del XIX".

En su primera obra creada por completo en Gijón invita también

a parar al espectador a descubrir el que considera uno de sus cuadros más especiales, titulado "Resiliencia". "Tiene un concepto muy complejo, que intente expresar a través de la pintura, y que invito a que se vea", concluye la artista andaluza.